

Francisco Núñez R. *La Vida Cotidiana en la Sevilla del Siglo de Oro* [*The Quotidian Life in the Seville of Golden Century*]. Colección Biblioteca de Sevilla, N°. 3. Madrid: Sílex, 2004, 249 páginas.

**Por: Miguel Angel Rodríguez LorenZo\***

**Grupo de Investigaciones sobre Historia de las Ideas en América Latina. Departamento de Historia Universal, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.**

Quienes suelen proclamar la necesidad de arrancar a la historia de las garras del academicismo, al igual que quienes piden que sea *divertida, entretenida y sencilla*, parecen olvidarse de otro requerimiento: que sea expuesta siguiendo las reglas sobre las que hay consenso para que, a través de la lengua, fluya sin demasiadas interferencias lo que se quiere comunicar, o, como también suele decirse, que esté *“bien” escrita ...*

Esto no es del todo sencillo, sobre todo para quienes hemos sido instalados en una lengua en cuya estructuración no hemos participado enteramente, sino que, más bien, nuestra intervención es la de enriquecerla, complejizarla y también obstaculizarla con más giros, matices y tonos, a posteriori... Tampoco lo facilita el hecho de que lo de *bien y mal* escrito no son territorios bien delimitados, porque suele depender del “modelo” de *correcto* o *incorrecto* desde el que se emita una u otra valoración. Tal situación, desde nuestra manera de asumir el asunto, dado que no podemos renunciar a la lengua *castellana*, denominación que merece porque fue en las tierras de Castilla donde surgió y también nombrada como *española* desde que dejó de ser dominio exclusivo de los castellanos... hace de su uso algo más interesante y desafiante, porque va a demandar un aprendizaje que no cesa jamás... En tal sentido, creemos que la lectura de libros *bien escritos* forma parte de ese aprendizaje y con tal propósito nos referimos a *La Vida Cotidiana en la Sevilla del Siglo de Oro*.

Se trata de un libro de historia escrito por un historiador, nacido hacia 1951 en la Puebla de Guzmán en la andaluza y española Provincia de Huelva y profesor titular

de Historia Moderna en la Universidad de Sevilla. y trata de los tiempos en los que la antigua Hispalis se convirtió (en virtud de su experiencia marinera y comerciante y por brindar, aguas arriba del río Guadalquivir, la protección de sus murallas romanas y distantes del Atlántico merodeado por los piratas, para el comercio con el *Nuevo Mundo*) en asiento de la Casa de Contratación y, así, en *puerta de América*.

Una de sus virtudes, en el sentido que hemos expuesto y adelantado, es la de estar bien escrito, lo cual procuraremos mostrar sin recurrir a señalar que todo lo que sea redactado de forma distinta o diferente esté *mal*.. A tal efecto, puede verse como, en el párrafo (páginas 121-122) que citamos a continuación, no sólo queda expresa y límpidamente retratada una época y una sociedad; sino que también se desvela, en un sentido opuesto al que usualmente se les asigna, la figura de las *beatas*:

...eran mujeres con escasos medios económicos y materiales, con menos conocimientos intelectuales y teológicos, que abogaban por una simplicidad religiosa, que disfrutaban de libertad de movimientos y de expresión hasta que a comienzos del siglo XVII la Inquisición sevillana procesó y condenó a un grupo numeroso liderado por una tal Catalina de Jesús. De sus interrogatorios se desprende un perfil cercano al de una mujer errante, limosnara, solitaria aunque formase parte de comunidades esporádicas, charlatana, autocomplaciente, falsaria, probablemente más cerca de la pícara que de la santa o la mística, aunque pretendiese lo contrario. Las beatas, tan atractivas al pueblo por sus excentricidades, decían hablar directamente con Dios o con la Virgen e incluso con las almas del purgatorio. Se atrevían a enseñar y predicar la palabra de Dios arrogándose funciones clericales, se jactaban de entrar en éxtasis, ganaban los espíritus ingenuos diciendo tener visiones y revelaciones y especialmente dones proféticos. Algunas alcanzaron tanto renombre que lideraron auténticas sectas como la que acabó sus días en el auto de fe del 29 de noviembre de 1624...

Esa imagen desconocida de las *beatas*, no sólo las dota de una valoración de la que suelen estar desprovistas no apenas como personajes de la historia, sino incluso en el uso infamante y denigratorio que suele dársele todavía en nuestros días; sino que igualmente le asigna un protagonismo desconocido o poco divulgado sobre la participación social de la mujer en el contexto de una sociedad en la que gobernaban criterios machistas y en la que apenas se les daba la *alternativa* de dos "...salidas ortodoxas...": el matrimonio o el convento... Razón por la cual, a nuestro criterio, no

bastaría con *exponer bien* los resultados, sino que además éstos deben tener el sustento de una investigación sistemática.... Complementaria virtud que también está presente en esta obra.

Otra de las virtudes de esta obra de Francisco Núñez Roldán, es la de que se ocupa tanto de los poderosos como de los humildes, de los gobernantes y los gobernados, de los guerreros y los labradores, de los que vivían del comercio y los que lo hacían de la picardía... El criterio del autor al emprender la investigación y reflejarla en este libro, es el de que a todos competía una historia en la que estuviera presente "...el olor de su ambiente, el abanico de sus colores, las emociones de su gentes, la violencia de los fuertes, el miedo de todos... la dureza de las leyes, la rutina de la comida, la pasión de la religión, la verdad sin paliativos de la muerte..." (página 10), pues esas circunstancias eran las propias de una ciudad que, de esa forma, podía ser tenida por obra de todos.

De todo ello podemos, retornando al primer párrafo de esta recensión, derivar la siguiente afirmación: un libro, aun siendo de historia, *bien* escrito es el que logra que autor y lector se comuniquen y si trata sobre seres humanos y de su vida cotidiana, no tendría un porqué ser aburrido ni fastidioso porque, en dado caso, quien lo proclame se estaría negando a sí mismo por serlo...

Pero aún por sobre las señaladas, en nuestro criterio, hay otra virtud de tanta o mayor significación en el libro que es oportuno indicar: las posibilidades que abren para los investigadores las estrategias metodológicas que emplea y señala Francisco Núñez Roldán. Estas estrategias, por lo demás, tal vez por lo que destacan es, a la vez, por su sencillez y riqueza, haciendo al libro apto y aprovechable tanto para especialistas como para público en general.

Una de ellas es la del enfoque que le da a los temas: en el libro parte de una visión general y luego de expuesta ésta, la ejemplifica con casos concretos; pero tal *visión*

*general*, previamente, ha sido armada con el estudio de las situaciones particulares, de suerte que es un proceso en el que se parte de lo particular para arriba a lo general y desde aquí retornar a lo específico. Veámoslo en una situación: la consulta de documentos, libros de la época e investigaciones posteriores le permiten arribar a una conclusión general sobre la Sevilla de los siglos XVI y XVII: “El vino y el vinagre tampoco faltaron en la dieta de los desamparados, de los pobres y de los ricos...”, situación que explicita retornando a los casos ejemplificadores que encontró en manuscritos, impresos y estudios sobre el Siglo de Oro sevillano: “...Unos lo consumían en los hospitales, otros en las tabernas y mesones de la ciudad, muchos en sus propias casas por compras al por menor, y otros del producto de sus tierras, de sus lagares y bodegas...”, permitiéndose ilustrar todavía más las causas: “...La literatura gastronómica y médica de la época favorecían las virtudes de los distintos caldos e incluso se daba a los enfermos como reconstituyente...” (pág. 187).

Otra de las estrategias es la de las fuentes a las que recurre: testamentos, otorgamientos de dotes, inventarios de bienes, memorias, libros de cuentas, cartas de perdón, contratos... pero no para extractarles datos cuantificables y seriables en cuadros, gráficos, tablas y figuras estadísticas, método valioso con el que se han realizado destacadas investigaciones publicadas, sino para hacer en ellas otra lectura. De esta emergieron transparentes imágenes del día a día, pese a la distancia secular, más parecidas a los afanes cotidianos de nuestras propias y anodinas existencias: las viviendas y sus dependencias, el mobiliario, sus habitantes, sus comidas y bebidas, relaciones familiares, los arreglos matrimoniales, los rituales religiosos públicos y privados, el *puzzle*-étnico social que albergó aquella ciudad que de 30.000 pobladores a finales del Medioevo pasó a contar con 130.000 en los últimos años del siglo XVI, la violencia y desbordamiento de las pasiones que generaron las desigualdades económicas... La Sevilla de los siglos XVI y XVII, ha encontrado el autor de esta investigación, además de boato, teatro, picardía, riqueza, procesiones, literatura, mendigos, comercio, espléndidos funerales, arte y notariados matrimonios por conveniencia, como se señala en muchas obras referidas a la historia sevillana,

también albergaba la violencia cotidiana expresada en pendencias por amores, peleas habituales “...por un quítame esas pajas...”, robos con muerte, asesinatos alevosos, presión sexual sobre los más débiles y alborotos sin motivo (pág. 159).

Las estrategias metodológicas aplicadas por Francisco Núñez Roldán, a nuestro modo de ver, se aproximan, por sobre las obvias diferencias, a lo que en Latinoamérica suele entenderse por metodología etnohistórica.

Por último queremos indicar otra virtud adicional que habita en las páginas del libro: la nobleza del autor al dedicárselo (pág. 8) a su maestro José Luis Comellas, al que proclama como: “...sabio, humilde y bueno.”

---

\* C.V.: Licenciado en Historia (U.L.A.: 1983), Magíster Scientiae en Filosofía (U.L.A.: 1996), Doctorando del Programa de Doctorado *Política, Economía y Sociedad en la Edad Media, Antiguo y Nuevo Régimen* del Departamento de Historia Moderna (Universidad de Sevilla – España: desde Octubre de 2002). Autor de *La Mudanza del Tiempo a la Palabra* (1996) y coautor de *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo* (1992), *José Leonardo Chirino y la Insurrección de la Serranía de Coro de 1795* (1996) y *Los Escondrijos del Ser Latinoamericano* (1999). Profesor Agregado en el Departamento de Historia Universal de la Universidad de Los Andes. Integrante del Grupo de Investigación sobre Historia de las Ideas en América Latina (GRHIAL) de la Escuela de Historia (Facultad de Humanidades y Educación) de la Universidad de Los Andes. Mérida–Venezuela.